

Ciber-Gramsci

*Trabajo, Política y Lucha de Clases en el Capitalismo Digital*¹

Rafael Alarcón Medina²

Resumen

Contrario a las lecturas posmarxistas del Fragmento sobre las Máquinas de Marx, en este trabajo sostengo que el Intelecto General (*General Intellect*) no es una fuerza revolucionaria, sino que constituye la autoconciencia del capital como forma ideológica, creando la apariencia de su autovalorización a través del sistema tecnológico. En lugar de un supuesto agotamiento de la teoría del valor-trabajo promulgado por lo que llamo perspectivas Ciber-Marxistas, aquí propongo –con base en el pensamiento de Antonio Gramsci, Biaggio de Giovanni y Alfred Sohn-Rethel– la pertinencia de un enfoque Ciber-Gramsciano. En tal perspectiva, la digitalización contribuye a la transformación de la forma estatal, la cual se diluye en la vida cotidiana dando paso a una síntesis social emergente mediante la cual ocurre la lógica capitalista de separación-ocultamiento. En este marco, el Intelecto General debe entenderse como una estructura ideológica dentro de lo que Gramsci llamó el *Estado Integral del Capital*, cuya comprensión crítica debe situarse en el terreno del estudio de la hegemonía, y no en la dimensión de las transformaciones del proceso de valorización.

¹ Artículo de investigación postulado el 15 de octubre de 2020 y aceptado para publicación el 24 de noviembre de 2020

² Profesor Investigador en el Colegio de la Frontera Norte. CORREO: ralmed@colef.mx ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9531-9863>

Palabras clave: Síntesis social, lógica de separación-ocultación, apariencia, Intelecto General, Hegemonía, Estado Integral, Ciber-Gramsci.

1. Introducción

Existen varias interpretaciones en el campo teórico posmarxista sobre el papel que juegan los medios digitales en las sociedades de alta tecnología. Con base en la hipótesis de la primacía de nuevas formas de trabajo (inmaterial, afectivo, cognitivo, etc.), algunos intelectuales han elaborado un conjunto diverso de caracterizaciones para el capitalismo actual: capitalismo cognitivo, capitalismo inmaterial, capitalismo informacional, etc.³ Desde el énfasis en el trabajo inmaterial-intelectual como elemento clave en el capitalismo digital, hasta la conceptualización de la multitud como sujeto político emergente,⁴ estos autores afirman ir, si no necesariamente más allá del capitalismo, al menos más allá de lo que ellos consideran las deficiencias de la teoría del valor-trabajo de Carlos Marx.⁵ En las siguientes páginas ofrezco una interpretación diferente de estos procesos, estableciendo un diálogo crítico con dicho conjunto de perspectivas que en aras de la presentación

³ Véase Moulier-Boutang, Yan, *Cognitive capitalism*, London, UK, Polity, 2011; Gorz, André, *The Immaterial*, USA, Seagull Books, 2010; Lazzarato, Maurizio y Antonio Negri, *Trabalho imaterial, formas de vida e produção de subjetividade*, Rio de Janeiro, DP&A, 2001.

⁴ Véase Hardt Michael y Antonio Negri, *Multitude: War and democracy in the age of Empire*, New York, The Penguin Press, 2004; Bologna, Sergio, *Crisis de la clase media y posfordismo*, España, Akal, 2006.

⁵ El presente trabajo se sustenta en los debates sobre la centralidad de la teoría del valor-trabajo de los siguientes autores, entre otros: Rubin, Isaac Ilich, *Ensayos sobre la teoría marxista del valor*. Argentina: Cuadernos de Pasado y Presente, 1974. Dussel, Enrique, *Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los Manuscritos del 61-63*, México, UAM-Siglo XXI, 1988. Holloway, John, *Contra y más allá del capital*, México, BUAP-Herramienta, 1990; Amin, Samin, *The law of worldwide value*, New York, USA, Monthly Review Press, 2010.

etiquetaré como pensamiento *Autonomista*.⁶ Antonio Negri, Christian Marazzi y Paolo Virno, entre otros,⁷ sostienen que en el capitalismo contemporáneo la teoría del valor-trabajo de Marx ya no es útil para comprender las relaciones sociales. Estos autores argumentan que en el capitalismo digital las características técnico-materiales del trabajo (cognitivo, afectivo, etc.) se han convertido en la principal fuente del valor, reconfigurando la propia naturaleza interna del capitalismo. Esto les ha llevado a proponer un tipo de *Cibermarxismo*⁸ liberado de la teoría del valor trabajo, perspectiva que supuestamente nos permitirá comprender las transformaciones sociales y políticas producidas por lo que entienden como la total subsunción real de lo social por el capital⁹ en la sociedad contemporánea.¹⁰

⁶ Es importante señalar que existen diferencias entre las ideas de estos autores, en ese sentido, su agrupamiento bajo esta categoría debe ser considerada dentro de sus límites. Utilizo esta etiqueta con fines heurísticos; con su uso no pretendo resumir ni reducir la diversa complejidad de estas teorías. Véase Lotringer, Sylvere y Christian Marazzi (Eds) (2007) *Autonomia: Post-Political Politics*, Los Ángeles, California, Semiotexto (e), 2007.

⁷ Negri, Antonio, *Marx más allá de Marx*, España, Akal, 2001; Marazzi, Christian, *El sitio se los calcetines: El giro lingüístico de la economía y sus efectos sobre la política*, España, Akal, 2003; Marazzi, Christian, *Capital and language. From the new economy to the war economy*, Los Angeles, CA, Semiotext(e), 2010; Virno, Paolo, *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*. Argentina: Colihué, 2003.

⁸ Utilizo el concepto de Dyer-Witheford como un paraguas amplio para referirme a diversos enfoques sobre los medios y el capitalismo digital, enfatizando la idea de que la inmaterialización, el conocimiento, los afectos, etc., se han convertido en las características definitorias del capitalismo, esencialmente transformando el trabajo, la política y constitución de clase más allá de la teoría del valor trabajo de Marx. De ninguna manera estoy diciendo que el trabajo de Nick Dyer-Witheford no haya evolucionado desde este trabajo fundamental a un nuevo nivel de complejidad. Véase Dyer-Witheford, Nick, *Cyber-Proletariat: Global Labour in the Digital Vortex*, Londres, Pluto Press, 2015.

⁹ Véase Hardt Michael y Antonio Negri, *Labor of Dionysus: A Critique of the State-Form*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1994; Dyer-Witheford, Nick, *Cyber-Marx. Cycles and circuits of struggle in high-technology capitalism*, USA, University of Illinois Press, 1999.

¹⁰ Un error fundamental es el error autonomista de tomar la subsunción formal y real como fases lineales consecutivas, cuando ambos procesos representan en realidad el aspecto dual de la subsunción del capital: lo formal es la apariencia mientras que lo real es el ocultamiento de una relación de dominio concreta. Lo formal es la forma jurídica de compra de fuerza de trabajo individual, mientras que lo real es la fuerza combinada de trabajo vivo no pagado por el capital, véase Marx, Karl, *La tecnología del capital. Subsunción formal y subsunción real del proceso de trabajo al proceso de valorización (Extractos del Manuscrito 1861-1863)*, México, Itaca, 2005.

Negri y Cocco ¹¹ sugieren que en el “capitalismo inmaterial” la teoría del valor-trabajo de Marx ya no da cuenta de la situación actual, pues vincula al capitalismo con la explotación del trabajo manual, convirtiéndose en una teoría obsoleta dependiente de formas productivas vinculadas a la era fordista. En tal escenario, un conjunto de actividades productivas emergentes (inmateriales, afectivas, cognitivas, etc.) implican la recomposición subjetiva del trabajo, superando la escisión alienada entre trabajo intelectual y manual, volviendo inmensurable el valor del trabajo. En dicha perspectiva, la extracción de valor es suplantada por una explotación de la producción de la propia subjetividad, de la cual el capital extrae la creatividad social de la multitud como excedente biopolítico, un proceso en el que los medios digitales juegan un papel clave. Así, el capitalismo se transforma de un “principio de explotación” en un “principio de mando”, un sistema biopolítico de administración de la vida que se alimenta de la reproducción social en forma parasitaria.¹² Esta supuesta inconmensurabilidad del trabajo implica que ahora todos los tipos de trabajo producen valor, uno de naturaleza biopolítica que hace necesaria una nueva Economía Política de la Comunicación para esta producción inmaterial emergente.

No obstante, esta nueva “economía política de la comunicación” resultante corre el riesgo de convertirse en lo que Marx llamó una mera economía vulgar, la cual contribuye a una nueva contabilidad del trabajo bajo sus formas emergentes de aparición. En realidad, esto

¹¹ Negri, Antonio, *Marx más allá de Marx*, España, Akal, 2001; Cocco, Giuseppe, *KorpoBraz. Por uma política dos corpos*, Rio de Janeiro: MauadX, 2014.

¹² Cocco, Giuseppe, *KorpoBraz. Por uma política dos corpos*, Rio de Janeiro: MauadX, 2014.

apuntaría a una nueva forma de *Ricardianismo de Izquierda*¹³ que con su noción indiferenciada de trabajo –en la que todo tipo de trabajo produce algún tipo de valor- limita su atención a la distribución desigual de la riqueza “comúnmente” producida y promueve políticas de corte liberal, expresadas en propuestas como la renta universal y otras demandas reformistas comunes entre los pensadores autonomistas.¹⁴ Contrario a dicha perspectiva, aquí sostengo que en el capitalismo contemporáneo los medios digitales juegan un papel clave en la producción de una síntesis social emergente,¹⁵ basada en la comunicación en red como forma social mediante la cual ocurre la hegemonía. En ese sentido, los medios digitales constituyen diversos aparatos hegemónicos que contribuyen a la fragmentación de clases, allanando el camino para la transformación de la forma estatal por medio de su dilución en el campo social, lo que da lugar a aquello que Antonio Gramsci denominó el Estado Integral del capitalismo.¹⁶ Por lo anterior, propongo que un enfoque Ciber-Gramsciano del capitalismo digital es preferible a un Ciber-Marxismo desprovisto de la teoría del valor-trabajo.

En este artículo no pretendo abordar toda la riqueza y complejidad del pensamiento autonomista, ni siquiera mencionaré todas sus figuras clave. Sin embargo, creo que, dentro

¹³ Grossman, Henrik, Marx, classical political economy and the problem of dynamics, Part. I. *Capital and Class* 2: 32-55, 1977.

¹⁴ Véase Genro, Tarso, Cocco, Giuseppe, Cárcova, Carlos y Juárez Guimarães, *Mundo real. O socialismo na era pós-neoliberal*, Porto Alegre, L&PM, 2008; Hardt Michael y Antonio Negri, *Commonwealth*, USA, Belknap-Harvard, 2009.

¹⁵ Sohn-Rethel, Alfred, *Intellectual and manual labour: a critique of epistemology*, London, UK: Macmillan, 1978.

¹⁶ Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, Vol. 3, México, ERA, 1984, Pág. 18.

de su diversidad, los teóricos identificados con tal enfoque comparten algunos supuestos fundamentales sobre el significado del trabajo y la tecnología en el capitalismo contemporáneo. En particular, se aborda el agotamiento de la teoría del valor-trabajo, la (in) conmensurabilidad y composición del trabajo,¹⁷ la caída del Estado y la hegemonía como herramientas conceptuales para el análisis político, y la centralidad del Intelecto General como categoría fundamental para el pensamiento crítico. Basándome en la tradición crítica Gramsciana, en las siguientes secciones ofreceré una crítica de algunas ideas autonomistas, proponiendo una lectura diferente sobre Marx, las máquinas y el trabajo en el capitalismo digital. En la primera sección de este artículo me refiero a las formas en que el rechazo de la teoría del valor-trabajo de Marx como crítica de la forma-mercancía (fetichismo) ha llevado a los pensadores autonomistas a elogiar la racionalidad abstracta del capitalismo, con el consiguiente enmascaramiento de la lógica de separación-ocultamiento necesaria para la acumulación de valor. En el segundo apartado, critico la concepción autonomista del Intelecto General [*General Intellect*], mostrando cómo el abandono de la teoría del fetichismo empujó a estos pensadores a poner la historia del lado del capital. En la tercera sección esbozo algunos de los conceptos clave de un enfoque Gramsciano del capitalismo digital.

2. Mirando al sesgo... en el espejo brillante del capitalismo digital

Si bien el uso autonomista de categorías marxistas como el trabajo, la explotación, el valor y la ganancia está destinado a proporcionar una comprensión crítica de las últimas

¹⁷ Véase Bologna, Sergio, *Crisis de la clase media y posfordismo*, España, Akal, 2006.

transformaciones del capitalismo, la apropiación de tales categorías por dichos autores está desprovisto de la teoría del valor-trabajo de Marx, permaneciendo como una especie de lenguaje metafórico crítico.¹⁸ El problema en las teorías de lo inmaterial, lo cognitivo, lo comunicacional, etc. reside en la reducción de la teoría del valor-trabajo de Marx a la producción material directa, la explotación del trabajo manual y la extracción de valor. Se olvidan que el estudio de la reproducción simple no es más que una de las piedras angulares del análisis de Marx, una abstracción conceptual del proceso de reproducción global capitalista. Por el contrario, el núcleo del análisis de Marx es la mercancía como forma social histórica, por medio de la cual la reproducción de la vida es subordinada a la obtención de plusvalía (fetichismo).¹⁹ La forma-mercancía es más que la simple fabricación de productos y máquinas mediante el trabajo material extraído en las fábricas. La forma-mercancía es un encuadre espacio-temporal de la praxis expresado en formas particulares, contradictorias e históricamente producidas de síntesis social.²⁰

Contrario a los enfoques autonomistas sobre el capitalismo contemporáneo, aquí sostengo que los medios y la praxis digitales juegan un papel clave en la (re) producción de formas particulares de experiencias alienadas en la vida cotidiana. Los medios digitales funcionan como aparatos hegemónicos mediante los cuales el capital genera un conjunto complejo de

¹⁸ Véase Negri, Antonio, *Guías. Cinco lecciones en torno a Imperio*, España, Paidós, 2004; Cocco, Giuseppe, *Trabalho e cidadania. Producao e direitos na crise do capitalismo global*, Sao Paul, Cortez, 2012.

¹⁹ Véase Echeverría, Bolívar, *El materialismo de Marx. Discurso crítico y revolución*, México, Ítaca, 2011; Dussel, Enrique, *Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los Manuscritos del 61-63*, México, UAM-Siglo XXI, 1988.

²⁰ Sohn-Rethel, Alfred, *Intellectual and manual labour: a critique of epistemology*. London, UK: Macmillan, 1978; Sohn-Rethel, Alfred, *La pensée marchandise*, France, Éditions du croquant, 2010.

apariencias que contribuyen a actualizar la lógica de separación-ocultamiento que disuade ideológicamente el conflicto inmediato entre trabajo y capital. Biaggio de Giovanni²¹ sugiere que el capitalismo necesita constantemente reproducir la lógica de separación-ocultamiento en la que se basa la forma mercancía.²² Por medio de esta lógica la explotación inmediata del trabajo 'aparece' bajo determinadas formas (trabajo intelectual, trabajo cognitivo, trabajo afectivo, etc.) que ocultan el hecho de que los rasgos técnico-materiales de las actividades productivas no juegan un papel fundamental en la producción de valor.

23

Los medios digitales inciden en las estrategias materiales que las personas utilizan para sobrevivir bajo la violencia de la economía política neoliberal. Dicho sistema económico ha agotado los recursos naturales, destruyendo antiguas economías de subsistencia en las que se basaba la vida y ha dado paso a un proceso de proletarianización extrema en el que el tiempo de la vida cotidiana se identifica con el tiempo del capital a través de la expansión de la forma salarial. También ha creado nuevas formas de trabajo en las que los dispositivos de alta tecnología se fusionan con la mano de obra informal poco calificada, lo cual resulta esencial para la reproducción de mercados informacionales/ comunicacionales precarios en el Tercer Mundo.²⁴ Los medios digitales también participan en la (re) producción de un

²¹ Véase Rubin, Isaac Ilich, *Ensayos sobre la teoría marxista del valor*. Argentina: Cuadernos de Pasado y Presente, 1974.

²² De Giovanni, Biagio, *La teoría política de las clases en "El Capital"*. México, Siglo XXI, 1984.

²³ Por otro lado, no significa que este tipo de trabajo (afectivo, intelectual, cognitivo, etc.) no pueda ser productivo; sin embargo, su función productiva / improductiva vendrá dada por su configuración particular dentro de escenarios sociales históricos concretos, y no por sus rasgos internos como actividades singulares. Véase Bidet, Jacques, *Exploring Marx's Capital philosophical, economic, and political dimensions*, Chicago, IL, Haymarket Books, 2009, pp. 111-120.

²⁴ Véase Antunes, Ricardo y Ruy Braga, *Infoproletários: Degradação real do trabalho virtual*, Sao Paulo, Boitempo, 2009.

lenguaje particular y una estructura simbólica a través de la cual las personas comprenden e interpretan sus condiciones y posibilidades, construyendo tanto la estructura de sus deseos como los objetos de esos deseos, dando forma a su concepción del espacio-tiempo como una experiencia corporal. De esta manera, el proceso de digitalización en curso está remodelando la experiencia inmediata de clase en la población trabajadora.²⁵

Estas transformaciones están relacionadas con la reestructuración global de la acumulación capitalista y los modos en que el capital enfrenta su crisis de extracción de plusvalía, lo cual da paso a una nueva forma de síntesis social habilitada por los sistemas de comunicación en red y las tecnologías digitales como el teléfono celular, Internet y la World Wide Web. Como señala Alfred Sohn-Rethel: "Lo que permite que el intercambio de mercancías realice su función socializadora - para efectuar la síntesis social - es su abstracción de todo lo relacionado con el uso".²⁶ El capital necesita la expansión constante de sus dimensiones espacio-temporales abstractas mientras oculta la materialidad concreta espacio-temporal de la producción de valor.²⁷ Atrapado en su contradicción más esencial, el capitalismo necesita realizar dos procesos antagónicos al mismo tiempo. Por un lado, necesita reproducir valor a través de la apropiación del trabajo productivo, revelando así su secreto más profundo: su dependencia del potencial productivo del trabajo vivo. La actualización

²⁵ Véase Alarcón Medina, Rafael, Informational returnees: deportation, digital media, and the making of a transnational cybertariat in the Mexican call center industry, *Dialectical Anthropology* (2018) 42, 2019, pp. 293–308.

²⁶ Sohn-Rethel, Alfred, *Intellectual and manual labour: a critique of epistemology*. London, UK., Macmillan, 1978, Pág. 30.

²⁷ Véase Harvey, David, *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Argentina, Amorrortu, 2008.

de este proceso instiga el conflicto inmediato entre capital y trabajo, abriendo un espacio para la confrontación directa de clases. Lo anterior significa que, por otro lado, el constante encubrimiento y postergación de esta lucha es la tarea política fundamental del capital.

El sistema comunicacional del capitalismo digital es una formación cultural que expresa las contradicciones internas de la mercancianización y su intento de implementar una nueva síntesis social, dentro de la cual una experiencia espacio-temporal específica borra la conexión con el drama humano en el que se sustenta la reproducción social. Podríamos decir que la forma-mercancía involucra una experiencia particular del espacio-tiempo. Lo anterior apunta a los modos en que el capital logra disimular con éxito el antagonismo básico entre lucro y trabajo, actualizando constantemente la lógica inherente de separación-ocultamiento que hace que las personas olviden el valor real de la mercancía, el cual no se puede medir en dinero: el sufrimiento corporal de las personas en el otro extremo de la conexión mediática.²⁸ No pretendo negar que se producen luchas y que es necesario hacer un uso táctico de y sobre los medios digitales como espacio emergente de la lucha de clases. Sin embargo, mientras la configuración de estas tecnologías siga orientada a la búsqueda capitalista de ganancias sustentada en la separación entre trabajo manual e intelectual, siempre serán tecnologías capitalistas que necesitan reconstituirse si van a ser útiles en y para una sociedad diferente.²⁹

²⁸ Véase Dussel, Enrique, *Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los Manuscritos del 61-63*, México, UAM-Siglo XXI, 1988.

²⁹ Sobre experiencias políticas y movimientos digitales críticos véase Papacharissi, Zizi, *Affective publics. Sentiment, technology, politics*, Nueva York, Oxford University Press, 2015; Chandler, David y Christian Fuchs, *Digital objects, digital subjects. Interdisciplinary perspectives on capitalism, labor, and politics in the*

Los medios digitales no son sólo el canal de un conjunto de ideologías en conflicto (como contenido o paradigmas tecnológicos), sino una realidad abstracta-concreta en la que se produce la socialización capitalista. Por un lado, es realidad abstracta, porque aparece como pura comunicación (habilidades comunicativas, lenguaje) afectos, símbolos o conocimiento; por otra parte, es realidad concreta, constituida por la explotación en los que se basa su posibilidad.³⁰ Una de las cosas más destacadas entre los pensadores autonomistas es el papel central que le dan a la comunicación y los medios digitales. Si bien creo que esto es importante, no estoy de acuerdo con todas sus interpretaciones sobre el significado fundamental de este proceso. Sus ideas expresan las contradicciones de la síntesis social capitalista contemporánea de base digital, pero no superan la lógica de separación-ocultamiento que el capitalismo reproduce mediante su uso particular de los medios digitales. Dicho de otra manera, ven directamente a través del espejo y al hacerlo se pierden en el laberinto infinito de su propio reflejo. Lazzarato, por ejemplo, sugiere que debemos deshacernos de las ideas de contradicción y antagonismo; él propone en cambio que debemos empezar a pensar en contagio y nomadismo.³¹ De tal modo que a medida que saltamos de un espejo a otro, de una imagen a otra, adentrándonos en el laberinto, así

age of big data, Londres, University of Westminster Press, 2019; Beyer, Jessica, *Expect Us. Online communities and political mobilization*, Nueva York, Oxford University Press, 2014; Trottier, Daniel y Christian Fuchs, *Social media, politics, and the state*. Nueva York, Routledge, 2015; Dyer-Witheford, Nick y Matviyenko, Svitlana, *Cyberwar and Revolution. Digital subterfuge in global capitalism*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2019; Reguillo, Rossana, *Paisajes insurrectos. Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*, España, Ned Ediciones, 2017.

³⁰ Fuchs, Christian, *Digital Labor and Karl Marx*. New York: Routledge, 2013.

³¹ Lazzarato, Maurizio, *Políticas del acontecimiento*, Argentina, Tinta Limón, 2006.

mismo deberíamos pensar las transformaciones sociales en el capitalismo contemporáneo y, en el proceso, convertirnos en una nueva especie de máquinas deseantes sin ningún tipo de estabilidad ontológica.³² En este tipo de perspectiva, el capitalismo se convierte en un mero obstáculo para el libre flujo de deseos, prácticas y ensamblajes como expresión de una libertad radical. En dicha propuesta no existen formas alienadas de experiencia, sino simplemente constreñimientos biopolíticos a la libre circulación de los deseos, y el capitalismo pasa a ser simplemente una máquina externa de comando impuesta al libre desenvolvimiento del ser.³³

Lo anterior significa que el capitalismo deja de ser una forma histórico-social y se convierte en una manifestación de la soberanía como expresividad ontológica. En el fondo ello conlleva de hecho una naturalización del capitalismo, el cual deja de ser un producto de la praxis histórica de los hombres para transformarse en un accidente casi metafísico. En dicho universo las clases sociales ceden el lugar a una multitud abstracta, cuyo surgimiento depende únicamente de la inmanencia ligada al choque anárquico de las diversas potencias individuales.³⁴ Lo anterior en el entendido de que cada individualidad (sujeto) contiene, como una mónada, el universo social entero y sus conflictos: una especie de revolución social cuántica. Detrás de esta perspectiva está la supuesta superación de la teoría del valor-trabajo de Marx, la cual sería consecuencia de las transformaciones generadas por la revolución digital y el papel central del trabajo intelectual en la configuración del

³² Véase Berardi, Franco, *The soul at work. From alienation to autonomy*, Los Ángeles, CA, Semiotext(e), 2009.

³³ Nancy, Jean Luc. 2017, *Un sujeto?* Argentina, La Cebra

³⁴ Beasley-Murray, Jon, *Poshegemonía. Teoría política y América Latina*, Argentina: Paidós, 2010.

capitalismo contemporáneo. En la siguiente sección presentaré un debate de dicha posición teórica y sus problemas, las cuales considero que se originan en una lectura cuando menos problemática –ideológica y hegemónica- del pensamiento de Marx.

3. El Intelecto General y la potencia aparente del capital

Así como David Harvey habló de las condiciones de la posmodernidad,³⁵ creo que ahora podemos hablar de las condiciones digitales de la emancipación capitalista. No hay error ni ambigüedad aquí. No me refiero a la emancipación social del capitalismo, sino a la emancipación del capitalismo de sí mismo como forma social a través del sistema tecnológico. Si cometemos el error de poner la historia del lado del capital en el orden tecno-semiótico contemporáneo, entonces no habrá liberación más allá de la forma capitalista. En su lugar sólo habrá una nueva forma de esclavitud sustentada en la maquinaria, un escenario sobre el cual Marx tendrá poco que decir. Pero ¿qué significa poner la historia del lado del capital? Para comprender esta suposición y contrarrestar algunas lecturas sobre el significado de las máquinas en el pensamiento posmarxista, en las páginas siguientes propongo una interpretación diferente del Intelecto General, sobre el cual Marx escribió algunas líneas famosas en los *Grundrisse*. Marx escribe que:

El desarrollo de los medios de trabajo en maquinaria no es un momento accidental del capital, sino más bien la remodelación histórica de los medios de trabajo

³⁵ Harvey, David, *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Argentina, Amorrortu, 2008.

tradicionales, heredados, en una forma adecuada al capital. La acumulación de conocimientos y habilidades, de las fuerzas productivas generales del cerebro social, se absorbe así en el capital, en oposición al trabajo, y por tanto aparece como un atributo del capital, y más específicamente del capital fijo, en la medida en que entra en el proceso de producción como medio de producción propiamente dicho. La maquinaria aparece, entonces, como la forma más adecuada de capital fijo, en lo que respecta a las relaciones del capital consigo mismo, aparece como la forma más adecuada del capital como tal [...] En la maquinaria, el conocimiento aparece como ajeno, externo a él [el trabajador]; y el trabajo vivo [como] subsumido bajo el trabajo objetivado autoactivante. El trabajador aparece como superfluo en la medida en que su acción no está determinada por los requerimientos del capital.³⁶

³⁶ Marx, Karl, *Grundrisse*, London, UK, Penguin Classics, 1973, pp. 694-695 (*The development of the means of labor into machinery is not an accidental moment of capital, but is rather the historical reshaping of the traditional, inherited means of labor into a form adequate to capital. The accumulation of knowledge and of skill, of the general productive forces of the social brain, is thus absorbed into capital, as opposed to labor, and hence appears as an attribute of capital, and more specifically of fixed capital, in so far as it enters into the production process as a means of production proper. Machinery appears, then, as the most adequate form of fixed capital, in so far as capital's relations with itself are concerned, appears as the most adequate form of capital as such... In machinery, knowledge appears as alien, external to him; and living labor [as] subsumed under self-activating objectified labor. The worker appears as superfluous to the extent that his action is not determined by capital's requirements*). Se ha decidido ofrecer una traducción propia debido a diferencias conceptuales con la traducción de Siglo XXI, en la cual el término apariencia (*Schein*) es traducido como presencia [se presenta, *Gegenwart*]. Como se verá más adelante, esta diferencia es importante. En lo que resta del texto todas las traducciones son mías, y en el caso de las citas de los *Grundrisse* se agregará la cita original en inglés en la nota a pie de página para su contraste. Sobre el concepto de apariencia en Marx véase Ramas, Clara, La teoría de la apariencia en Marx y sus raíces kantianas, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, 22(43), 2020; Rieser, V, La 'apariencia' del capitalismo en el análisis de Marx, en: M. Dobb et al, *Estudios sobre el capital*, México, Siglo XXI, 1987, pp. 101-137.

Basadas en una lectura muy particular de secciones como estas, algunas aproximaciones al capitalismo contemporáneo sugieren que el desarrollo de la maquinaria ha hecho superflua la necesidad del trabajo humano –ello debido a que el tiempo de trabajo se ha vuelto inconmensurable-, y que por consiguiente las condiciones para superar el capitalismo ya están en movimiento.³⁷ A partir de lo anterior, algunos autores consideran obsoleta la ley del valor-trabajo, lo que sugiere que el capitalismo ha entrado ahora en una etapa en la que la producción de plusvalía es algo así como un sistema fantasmal en el que el valor produce valor por medio de la maquinaria y el sistema financiero bajo la forma de dinero abstracto universal. Si bien los enfoques autonomistas han hecho observaciones interesantes sobre el capitalismo contemporáneo, creo que pierden un punto fundamental. Tienen razón cuando señalan que el desarrollo capitalista ha hecho más difícil la actualización del valor, y en ese sentido *parece* que la ley del valor ya no es válida. No obstante, Marx sugiere que incluso si *parece* que lo hace, el capital como capital fijo (maquinaria) no puede producir valor, así como tampoco el sistema financiero como dinero capitalista. Si bien hay razón en algunos de los enfoques autonomistas, creo que pierden un punto fundamental. Tienen razón cuando dicen que el desarrollo capitalista de hoy ha hecho más difícil la actualización del valor, haciendo parecer obsoleta la ley del valor-trabajo; sin embargo, la contradicción es que su aparente obsolescencia descansa en su total actualidad, de su realización concreta que adviene a la consciencia, lo cual no es el caso. Al respecto, Marx escribe que:

³⁷ Véase Negri, Antonio, *Guías. Cinco lecciones en torno a Imperio*, España, Paidós, 2004.

En la medida en que el tiempo de trabajo -la mera cantidad de trabajo- es postulado por el capital como único elemento determinante, en esa medida el trabajo directo y su cantidad desaparece como principio determinante de la producción -de la creación de valores de uso- **y es reducido tanto cuantitativamente, como un momento, por supuesto, indispensable pero subordinado, en comparación con el trabajo científico general, la aplicación tecnológica de las ciencias naturales, por un lado, y con la fuerza productiva general que surge de la combinación social en la producción total, por el otro, una combinación que aparece como fruto natural del trabajo social (aunque es un producto histórico). El capital trabaja así hacia su propia disolución como forma que domina la producción.** (Negritas son mías)³⁸

La noción de que en la sociedad capitalista actual el conocimiento científico y la tecnología como Intelecto General han hecho innecesario el trabajo humano y, por consiguiente, que el capitalismo ahora se convierte en un sistema impuesto externamente es, como mínimo, problemático. No me interesa involucrarme en una interpretación filológica de los textos e ideas de Marx; sin embargo, creo que, en el caso del Fragmento sobre las Máquinas, y en el

³⁸ Marx, Karl, *Grundrisse*, London, UK, Penguin Classics, 1973, Pág. 700 (*To the degree that labor time –the mere quantity of labor- is posited by capital as the sole determinant element, to that degree does direct labor and its quantity disappear as the determinant principle of production –of the creation of use values- and is reduced both quantitatively, as an, of course, indispensable but subordinate moment, compared to general scientific labor, technological application of natural sciences, on one side, and to the general productive force arising from social combination in total production on the other side –a combination which appears as a natural fruit of social labor (although it is a historic product). Capital thus works towards its own dissolution as the form dominating production*).

apartado en el que Marx trata el capital fijo como tecnología, es necesario tener en cuenta su particular uso de los conceptos. La mayoría de las lecturas sobre el Intelecto General y la importancia que se le da a la maquinaria se basan en la confusión que se produce al ignorar el complejo significado del término “apariencia” (la teoría del fetichismo de la mercancía). En Marx hay una diferencia esencial entre lo real-concreto y la apariencia.³⁹ En el primer capítulo del volumen uno de El capital, Marx dice que el capitalismo *aparece* como una relación entre mercancías, y luego pasa a diseccionar qué hay detrás de esa *apariencia*. Para Marx, la mercancía es la expresión fundamental del capital como forma, y no hay que olvidar que lo abstracto es la *apariencia* bajo la que se oculta lo concreto (o lo real) –el trabajo humano vivo y las relaciones sociales. Cuando Marx dice que algo “aparece como”, debemos ser cautelosos en nuestras interpretaciones. Teniendo en cuenta esta precaución, veamos el siguiente pasaje:

La división dentro del proceso de producción, originalmente entre medios de trabajo y material de trabajo, y finalmente producto del trabajo, ahora aparece como capital circulante (los dos últimos) y capital fijo (el primero). La escisión

³⁹ Véase Marx, Karl, *Capital Vol 1: A Critique of Political Economy*, London, Penguin Classics, 1976; Adorno, Theodor, *Dialéctica negativa. La jerga de la autenticidad*, España, Akal, 2005; Del Barco, Oscar, Concepto y realidad en Marx (tres notas), *Dialéctica* 7, 1979, pp. 7-25; Backhaus, Hans Georg, Dialéctica de la forma valor. *Dialéctica* 4, 1978, pp. 9-34; Rieser, V, La ‘apariencia’ del capitalismo en el análisis de Marx, en: M. Dobb et al, *Estudios sobre el capital*, México, Siglo XXI, 1987, pp. 101-137; Zavaleta Mercado, René, Las formaciones aparentes en Marx. *Historia y Sociedad* 18, 1978, pp. 3-25; Jappe, Anselm, Kurtz, Robert y Claus-Peter Ortlieb, *El absurdo mercado de los hombres sin cualidades*, España, Pepitas de calabaza, 2009.

dentro del capital en lo que respecta a sus aspectos meramente físicos ha adquirido ahora su forma misma y aparece como diferenciarlo.⁴⁰

Si leemos las citas anteriores olvidando el significado de *apariencia* en Marx, se puede sacar la conclusión de que el capital ya no necesita trabajo, que efectivamente se ha alcanzado el límite de la valorización (en la primera y segunda citas), o (en la tercera cita) que el papel de los materiales de producción y el trabajo como fuentes de ganancia ahora lo desempeña el dinero en el sistema financiero, y que las máquinas ahora producen valor por sí mismas. Aquí es donde la definición de apariencia es importante. Marx dice que el proceso por el cual el capital se escinde en sus aspectos físicos pertenece a la propia forma de presentarse del capital, produciendo la apariencia de estar libre del trabajo y las otras categorías (medios de producción y material de producción). El capital *parece* ahora capaz de producir valor por sí mismo, mediante sus propias formas: capital fijo, dinero y naturaleza.

Cuando Marx dice que el capital trabaja hacia su propia disolución no quiere decir que ello ocurra por el desarrollo de la maquinaria en sí, sino porque la subordinación del proceso de producción a la forma-capital y sus expresiones tardías (maquinaria, dinero y naturaleza) alcanza un punto en el que la necesidad de trabajo se vuelve innegable para la producción de valor. No es el caso de que el capital fijo o el dinero produzcan valor: *parece* como si lo hicieran. El capital siempre necesitará trabajo vivo para existir como forma social, y su

⁴⁰ Marx, Karl, *Grundrisse*, London, UK, Penguin Classics, 1973, Pág. 703 (*The division within the production process, originally between means of labor and material of labor, and finally product of labor, now appears as circulating capital (the last two) and fixed capital (the first). The split within capital as regards its merely physical aspects has now entered into its form itself, and appears as differentiating it*).

agotamiento no se debe a que ya no necesite trabajo, sino a su extrema necesidad del mismo para sobrevivir como tal. Por lo tanto, la necesidad del trabajo intensifica la lucha de clases sin un resultado político predeterminado. La ley del valor siempre funcionará mientras exista la forma social capitalista. No hay un desarrollo lineal en el capitalismo; sólo hay una intensificación de sus crisis. Decir que *el capital ha adquirido ahora su forma* no significa que hayamos llegado a una etapa crítica e inminente del colapso capitalista. Más bien significa que para mantener su poder como forma de dominio (entrar en su forma), el capitalismo necesita intensificar la guerra de clases contra el trabajo, sacando a la luz su naturaleza más profunda. Como dijimos más arriba: la obsolescencia y superación de la teoría del valor-trabajo depende de su triunfo, de su realización concreta que adviene a la consciencia. Lo anterior quiere decir que sólo la actualización de la ley del valor hace posible que advenga a la consciencia la contradicción fundamental entre capital-trabajo, abriendo paso al momento político de la revolución social. No es en el desarrollo tecnológico donde vamos a encontrar el fin del capitalismo, sino en la lucha política que se abre con la consciencia de las contradicciones del proceso de acumulación capitalista, cuando el capital “entra en su forma”. Esta intensificación se pone en marcha de dos formas: coerción y consenso; en otras palabras, ocurre a través de la hegemonía. Los medios digitales como forma de síntesis social juegan un papel central en la (re) producción de tal hegemonía en el capitalismo digital.

El mismo criterio hermenéutico es aplicable a la primera cita. La necesidad del trabajo vivo desaparece (o se oculta) al mismo tiempo que la productividad de la sociedad *aparece* como

fruto del Intelecto General, como trabajo social, cuando en realidad es un 'producto histórico' de la acumulación capitalista de trabajo muerto frente al trabajo vivo. Esto significa que no hay producción de valor por parte del Intelecto General, sólo hay una redistribución del valor ya existente (trabajo muerto) apropiado y cosificado en la maquinaria, una redistribución basada en consideraciones políticas de la luchas de clases.⁴¹ La idea de que las formas del capital, como el dinero (en el sistema financiero) y la maquinaria del conocimiento (como expresión del Intelecto General), producen valor, y que el capital ya no necesita del trabajo es la última forma de la apariencia, la última expresión de la lógica capitalista de separación-ocultamiento. Como argumenta De Giovanni:

El sistema y la conciencia del capital (conciencia general = hegemonía) absorben en sí mismos las funciones de las formas sociales. La “conciencia general” [General Intellect] se transmuta en el concepto según el cual todo está dentro de la realidad del capital. Es por tanto normal que esto se verifique en su grado más alto, cuando más la “conciencia general” del capital resulta un hecho cumplido, que actúa realmente ya incluso en los estratos moleculares de la formación de la ganancia. Cuando más el capital se siente fuerza social global dentro del mismo funcionamiento de su valorización, más esta conciencia tiende a coincidir con todo el arco de las formas [sociales] que encuentra. Cuanto más se verifica esto, más el capital se hace historia, mira a la relación entre presente y futuro (¡un ejercicio concreto de

⁴¹ Véase Amin, Samin, *The law of worldwide value*, New York, USA, Monthly Review Press, 2010.

hegemonía y dirección!) en relación a una clase obrera que “vive al día” y se encierra en esta particularidad.⁴²

Siguiendo a De Giovanni, la idea del Intelecto General –o como él la llama, la conciencia general del capital- como fuerza productiva en el capitalismo actual toma erróneamente la apariencia por lo concreto. Además, decir que el Intelecto General es hoy la fuente del valor (como conocimiento, afecto, etc.), en realidad significa que el capital produce valor por sí mismo, lo que, a su vez, significa que el Intelecto General es la autoconciencia del capital. Cuanto más la valorización parece extenderse en todo tipo de formas sociales (afectividad, habilidades cognitivas, habilidades comunicativas, etc.) tendiendo a coincidir con ellas, "cuanto más el capital se convierte en historia". Pensar en el Intelecto General como una fuerza productiva significa pensar en el capital como una fuerza productiva, cuando, de hecho, la única fuerza productiva es el trabajo humano concreto, ya sea trabajo vivo o trabajo muerto (como en la máquina). Al final, la tendencia de los autonomistas a caracterizar al Intelecto General como una fuerza productiva se basa en algo más irónico; significa que el capital ha logrado su mayor éxito ideológico: poner a Marx a trabajar en su nombre.

Al mirar directamente en el espejo del capitalismo de base digital, uno corre el riesgo de perderse en el laberinto de imágenes que este produce. En cambio, propongo que debemos

⁴² De Giovanni, Biagio, *La teoría política de las clases en “El Capital”*, México, Siglo XXI, 1984, Pág. 244.

mirar sesgadamente al espejo y ver más allá de la imagen inmediata de la autorreproducción capitalista.⁴³ Mirar al sesgo es observar la totalidad del sistema sobre la base de la ley del valor-trabajo y la crítica de la forma-mercancía. Significa evitar la tendencia a hundirse en la apariencia, asumiendo falsamente el espectáculo brillante por el cuadro completo cuando no es más que una parte del mismo.⁴⁴ Debemos mirar la vida real de las personas, sus condiciones históricas y materiales de supervivencia.

El capitalismo contemporáneo se enfrenta a la necesidad de extender el espacio-tiempo abstracto de la forma-mercancía para mantener su existencia, con ello busca posponer el inminente choque de la lucha de clases que se intensifica en el momento en que el excedente de trabajo se agota, generando la necesidad de extraer más. Es en este sentido que sostengo que el ciberespacio-tiempo producido por las tecnologías digitales se ha convertido en la expansión virtual del tiempo abstracto de la autorreproducción capitalista. La reproducción de ese ciberespacio-tiempo obedece a la necesidad capitalista de hacer circular sin cesar la plusvalía ya existente como excedente,⁴⁵ tratando de evitar y ocultar la lucha de clases detrás de ella, la lucha de clases en torno a la extracción de trabajo en la economía mundial actual.

⁴³ Mi uso de esta idea de mirar al sesgo no tiene relación con el uso que hace Žižek de este concepto. Véase Žižek, Slavoj, *Looking Awry: An Introduction to Jacques Lacan through Popular Culture*, USA, MIT Press, 1992.

⁴⁴ Debord, Guy, *La sociedad del espectáculo*, España, Pre-Textos, 2005.

⁴⁵ Véase Baran, Paul y Paul Sweezy, *Excedente económico e irracionalidad capitalista*, Argentina, Siglo XXI, 1973.

El Intelecto General como conciencia del capital no produce valor. Por el contrario, el Intelecto General sólo produce la apariencia del valor bajo la forma de dinero universal como ganancias ficticias (capital financiero). Y su poder se extiende más como expresión del capital en tanto más el trabajo asalariado coincide con todo tipo de formas sociales, incorporando incluso aquellos rasgos que nos hacen humanos como el afecto, la actividad cognitiva, la comunicación simbólica, etc. No hay duda de que el capitalismo necesita una economía de lo inmaterial, y ya hay proyectos en marcha para medir y contabilizar ese tipo de trabajo.⁴⁶ Más que una nueva economía política del capitalismo contemporáneo de base digital (una que no se base en la ley del valor), lo que necesitamos es un marco que nos ayude a entender cómo el proceso de circulación capitalista a través de la creación de un ciberespacio-tiempo digital constituye la base de una nueva síntesis social. Dicha síntesis social busca ser congruente con las necesidades de la acumulación capitalista contemporánea, posibilitando la producción de coerción y consenso a través de los circuitos electrónicos de las redes digitales en/y alrededor de las cuales se van plasmando los deseos, expectativas e imaginarios de las personas. En resumen, lo que necesitamos es una perspectiva Ciber-Gramsciana para el capitalismo digital.

4. Hacia una teoría Ciber-Gramsciana del capitalismo digital

Contrariamente a una reconstitución de la economía política como una economía vulgar del trabajo inmaterial emergente en un mundo supuestamente poshegemónico,⁴⁷ la teoría

⁴⁶ Véase Brynjolfsson, Erick y Adam Saunders, *Wired for innovation. How information technology is reshaping the economy*, USA, MIT Press, 2010.

⁴⁷ Beasley-Murray, Jon, *Poshegemonía. Teoría política y América Latina*, Argentina: Paidós, 2010.

marxista enfrenta la difícil tarea de comprender la lógica fetichista de la forma mercancía en un momento histórico cuya síntesis social capitalista ha alcanzado un grado de complejidad sin precedentes, produciendo nuevas formas de dominación en la vida cotidiana. Para Sohn-Rethel, el dinero ha sido históricamente el elemento clave en la síntesis social capitalista.⁴⁸ Hoy la realidad ha cambiado, aunque eso no significa que el dinero como equivalente universal haya abandonado su lugar fundamental. Los medios digitales contemporáneos contribuyen a la síntesis social capitalista articulando a los productores globales en torno a un tiempo dominante de participación desigual en la extracción y circulación del valor global.⁴⁹ En este nuevo escenario la forma monetaria se transforma sin desaparecer, dando paso a una dinámica emergente en la que la comunicación y el dinero universal se entrelazan de formas complejas y difíciles de desenredar (e.g. *Blockchain*). El dinero es un medio, un vaso comunicante por medio del cual nos conectamos. El dinero es el medio a través del cual se lleva a cabo la simbolización fetichista de la vida cotidiana, desplazando las relaciones sociales concretas que las ocultan. La transformación actual del dinero en información –financiarización contemporánea– es un paso más en la lógica aparente del capital en su etapa digital.⁵⁰

⁴⁸ Sohn-Rethel, Alfred, *La pensée marchandise*, France, Éditions du croquant, 2010.

⁴⁹ Dyer-Witheford, Nich, *Cyber-Proletariat: Global Labour in the Digital Vortex*, Londres, Pluto Press, 2015; Alarcón Medina, Rafael, Peasant warriors in an electronic social-formation: From rural communities to transnational circuits of dependence in postwar El Salvador, *Dialectical Anthropology*, 21(4), 2014, Pp. 474-495.

⁵⁰ Véase Tapscott, Don y Alex Tapscott, *Blockchain revolution*, Nueva York, Penguin, 2016.

Contrariamente a un supuesto *Imperio* global dentro del cual deben entenderse las relaciones de poder, el cual existiría más allá de los límites de la teoría del valor-trabajo, creo que las formas de dominio capitalistas contemporáneas deben comprenderse dentro de un enfoque Gramsciano que parta de nuevos problemas y situaciones diferentes. Con base en las ideas de Gramsci, De Giovanni y otros,⁵¹ sostengo que las complejidades políticas del capitalismo digital expresan la forma contemporánea del 'Estado Integral' teorizado por Gramsci. Desde esta perspectiva, la creciente importancia de los trabajadores improductivos o rentistas adquiere un significado diferente al dado por algunos pensadores autonomistas, que abogan por la expansión del 'trabajo libre' obtenido por el capital mediante la explotación de la subjetividad.⁵² En este sentido, las ideas de De Giovanni son dignas de citarse extensamente cuando señala que:

Hay dos elementos en particular que requieren atención:

1. La determinación política de la relación entre las masas y el Estado, ligada al desarrollo del sector "improductivo", pero sobre todo ligada a la inclusión de este sector en una relación más compleja del Estado con la "productividad" social. La productividad de las "masas" se convierte así en "política" lato sensu porque es una parte integral de la función y organización del Estado. Gramsci extrae

⁵¹ Paggi, Leonardo, Después de la derrota de la revolución en Occidente. *Materiales* 2: 115-131, 1977; Mouffe, Chantal, (Ed.) *Gramsci and Marxist Theory*, New York, Routledge and Kegan, 1979; Fritz-Haug, Wolfgang, From Marx to Gramsci, from Gramsci to Marx: Historical Materialism and the Philosophy of Praxis. *Rethinking Marxism* 13(1), 2001, pp. 69-82; Coutinho, Carlos Nelson, *Introducción a Gramsci*. México, Era, 1986; Portantiero, Juan Carlos, *Los usos de Gramsci*, México, Folio, 1981; Thomas, Peter, *The gramscian moment. Philosophy, Hegemony and Marxism*, Netherlands, Haymarket Books, 2009.

⁵² Véase Scholz, Trebor, *Digital Labor. The internet as playground and factory*, New York, Routledge, 2013

explícitamente esta consecuencia, siempre que ve en estas "masas" la base político-social de un estado orgánicamente vinculado al gran capital financiero.

2. La determinación, por tanto, del carácter no contradictorio de la unificación política entre la base de masas y el estado del gran capital. O, mejor dicho, más que eso, no solo el carácter no contradictorio, sino también la conexión forzada entre la intervención estatal en la economía y la difusión de la política, en forma de una *clara fuga de 'productividad' desde el nivel inmediato de la economía* y de una nueva relación entre las "masas" sociales y la organización política del Estado. Esto, más bien, se convierte en el desarrollo central del discurso de Gramsci. La transformación de la relación entre masas y política dentro de una forma de Estado que mantiene y desarrolla su relación orgánica con el capital financiero implica un tipo particular de difusión de la política que se basa en la organización de la 'gente corriente' y los 'intelectuales' como los núcleos de masa de una forma específica de reproducción.⁵³

El tiempo desarticulado de la reproducción total del capital separa el momento de la producción de valor del momento de la realización material y subjetiva de las relaciones sociales capitalistas, materializadas en la forma del salario y el consumo del trabajador. En este proceso se genera el espacio de hegemonía como impulso ético-político del capital bajo la forma del 'Estado Integral'.⁵⁴ La sociedad civil y política se funden en el Estado

⁵³ De Giovanni, Biaggio, Lenin and Gramsci: state, politics and the party. En: Mouffe, Chantal (Ed.), *Gramsci and Marxist Theory*, New York, Routledge and Kegan, 1979, Pág. 275.

⁵⁴ Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, Vol. 3, México, ERA, 1984, Pág. 18.

Integral, en el que la articulación entre "masas improproductivas" e "intelectuales" juega un papel clave dentro de un proyecto de clase específico. La importancia hegemónica de las 'masas improproductivas' reside precisamente en que su incorporación ideológica como sujetos fundamentales de síntesis social (como 'cognitariado') contribuye al interés capitalista, aplazando interminablemente el conflicto inmediato entre capital y trabajo durante la producción de valor (la relación jurídica del contrato salarial).⁵⁵

El Imperio de Hardt y Negri en la dimensión inmanente del ser (la emergencia de la Multitud) no sería entonces más que la extrema complejidad de la desarticulación espacio-temporal de la administración del valor capitalista, en la que formas emergentes del estado surgen como modos concretos en que el dominio de la forma-mercancía articula hegemónicamente la vida cotidiana. En el capitalismo digital, la base y la superestructura parecen coincidir. El conocimiento y la información aparecen como la base de los procesos de producción al mismo tiempo que se convierten en el espacio sociocomunicativo (redes sociales digitalizadas) del consentimiento. Por un lado, como contenido de los discursos hegemónicos globales (Sociedad de la Información, Brecha Digital, etc.) y, por otro, como plataforma tecno-semiótica de nuevas prácticas sociales que contribuyen a enmascarar la lógica de separación-ocultamiento del capital.

La falta de un enfoque dialéctico de la lucha de clases lleva a Negri y pensadores similares a ignorar el proceso hegemónico en el interior del Estado Integral, e incluso a considerar la

⁵⁵ Véase Pashukanis, Evgeny, *Law and Marxism. A general theory*, Londres, Pluto Press, 1987.

mera existencia del Estado como tal. Al descartar la dialéctica, los autonomistas toman la apariencia por realidad, postulando erróneamente al Imperio como expresión de la síntesis contradictoria de base y superestructura producida (según ellos) por la digitalización, o como prefieren decir los Autonomistas, por la desmaterialización de la creación de valor. Pero si este es el caso: ¿cómo podrían los sujetos tomar conciencia de su condición subordinada? ¿Cómo serían conscientes del antagonismo en el ámbito de la producción, oculto tras la lógica de separación-ocultamiento? Desde la perspectiva autonomista los sujetos individualizados no podrían hacerlo; para ellos, la conciencia de las raíces de la subordinación estaría suplantada para la inmanencia del ser, es decir la multitud.⁵⁶ Por el contrario, aquí partimos de que el conocimiento crítico y activo de esta fractura es el elemento fundamental de cualquier comprensión crítica de la naturaleza contradictoria del sistema metabólico capitalista.⁵⁷

La apariencia de la experiencia cotidiana de dominación en el capitalismo digital separada de cualquier dimensión real de la explotación laboral, es uno de los aspectos más interesantes de la explicación autonomista de lo que ellos llaman la 'explotación de la subjetividad', como explotación de la creatividad social.⁵⁸ Sin embargo, el valor asumido de tal explotación como 'productividad social' bajo las formas del trabajador colectivo o global,

⁵⁶ Hardt, Michael y Antonio Negri, *Multitude: War and democracy in the age of Empire*, New York, The Penguin Press, 2004.

⁵⁷ Véase Mészáros, Istvan, *Para além do capital*, Sao Paulo, Boitempo, 2002.

⁵⁸ Véase Negri, Antonio, *Guías. Cinco lecciones en torno a Imperio*, España, Paidós, 2004; Cocco, Giuseppe, *Trabalho e cidadania. Producao e direitos na crise do capitalismo global*, Sao Paul, Cortez, 2012.

o como 'excedente biopolítico',⁵⁹ en realidad es –como dice De Giovanni - una extensión de las formas estatales de dominación dentro del Estado Integral del capital. En el enfoque Gramsciano que propongo aquí, la dinámica de dominación conceptualizada por los pensadores autonomistas como biopoder, el cual es empleado en la administración de la vida no sería otra cosa que la manifestación contemporánea de lo que Gramsci llamó aparatos hegemónicos. Así, de acuerdo con Thomas:

El concepto de aparato hegemónico de Gramsci puede entenderse como una traducción realista de los temas que se han propuesto más recientemente bajo la tesis del biopoder y la biopolítica; una tesis que permanece, en mi opinión, a pesar de las afirmaciones de sus defensores, sobredeterminada por la concepción moderna de soberanía que oscurece la naturaleza específica del poder de clase.⁶⁰

“El aparato hegemónico matiza el concepto de hegemonía”,⁶¹ superando las limitaciones de su articulación clásica ligada al Estado-Nación moderno, sus instituciones y lógicas territoriales. En un espacio social global intensamente (des)articulado en el que los medios digitales juegan un papel clave, la hegemonía debe entenderse como el espacio-tiempo complejo y contradictorio en el que las formas de dominio estatal del capital se difunden en lo social, fortaleciendo la lógica de la separación-ocultamiento en la vida cotidiana.

⁵⁹ Véase Dyer-Witheford, Nich, *Cyber-Proletariat: Global Labour in the Digital Vortex*, Londres, Pluto Press, 2014; Cocco, Giuseppe, *KorpoBraz. Por uma política dos corpos*, Rio de Janeiro: MauadX, 2014, Pág. 103.

⁶⁰ Thomas, Peter, *The gramscian moment. Philosophy, Hegemony and Marxism*. Netherlands: Haymarket Books, 2009, Pág. 225.

⁶¹ Buci-Glucksmann, Christine, *Gramsci y el Estado. Hacia una teoría materialista de la filosofía*, México, Siglo XXI, 1978, Pág. 66.

Contrario a un Imperio difuso, el "Estado Integral" gramsciano nos obliga a repensar las formas en que se produce la hegemonía en el contexto transnacional global a través de los medios digitales, así como las formas emergentes que adopta el estado y la lucha de clases. Debemos pensar el Estado en términos de un proceso hegemónico dentro del cual los proyectos de clase se replantean constantemente, de modo tal que las configuraciones particulares de aparatos hegemónicos -o contrahegemónicos- funcionan como formas reticulares de poder diseminado en la vida cotidiana, contribuyendo -o contrarrestando- a la fragmentación de las clases dentro del capitalismo. Como sugiere De Giovanni:

El Estado puede existir en una multiplicidad de formas políticas particulares, precisamente porque experimenta el colapso progresivo de su separatividad, y porque esta supresión se produce a través de la exaltación de las formas de utilizar la subjetividad social y la creación de una serie de formas de vida y control político [...] El contacto de las masas con toda la red del Estado hace que desaparezca la alternativa drástica y simple entre los elementos de socialización y la forma del viejo Estado, ya que también introduce una multiplicidad de centros dentro del tejido social a partir de los cuales hay que actuar para que la burocracia estatal viciosa y ahistórica no se convierta en el futuro "sujeto" político de la socialización. En este punto, todo ello también se manifiesta en la contradicción radical de una crisis que puede ser -y en parte es- la ocasión de instaurar la hegemonía, pero que

concretamente ya es una posible respuesta del bloque dominante a la hipótesis de una recomposición política de las fuerzas productivas.⁶²

Así, la fragmentación de la subjetividad política y su cosificación como expresiones de libertad en el sujeto nómada de algunos relatos autonomistas no son otra cosa que las manifestaciones contradictorias de la lucha de clases histórica. Constituyen formaciones emergentes del proceso hegemónico dominante en el que las formas comunicacionales del capitalismo digital contribuyen a la fragmentación de la política proletaria, entendida como un proyecto orientado a la reconstitución de las fuerzas productivas como praxis consciente y crítica frente a la lógica de separación-ocultamiento del capital. Para De Giovanni, la recomposición de las fuerzas productivas significa la apropiación total del proceso de producción global por parte de la clase trabajadora, y no la incorporación de características intelectuales y 'creativas' superiores en actividades productivas singulares como se argumenta en el énfasis autonomista en la recomposición laboral subjetiva.⁶³ El trabajador intelectual del autonomismo como trabajo recompuesto lo es sólo desde el punto de vista del capital, y no desde el proceso productivo global como recomposición del proyecto de la clase proletaria. En ese sentido, figuras como el trabajador del conocimiento mantienen en realidad la división estructural entre trabajo manual e intelectual, contribuyendo a la fragmentación de clase.

⁶² De Giovanni, Biaggio, Lenin and Gramsci: state, politics and the party. En: Mouffe, Chantal (Ed.), *Gramsci and Marxist Theory*, New York, Routledge and Kegan, 1979, pp. 285-286.

⁶³ Véase Bologna, Sergio, *Crisis de la clase media y posfordismo*, España, Akal, 2006.

En esta ecuación, el papel de los intelectuales, la ciencia y la tecnología cambia. Fuera de la hegemonía, en el mundo del Imperio, el Intelecto General analizado por Marx pierde especificidad histórica, enmascarando la participación inconsciente -o mal intencionada- de los intelectuales de lo inmaterial en el proyecto hegemónico del capital. Por el contrario, el Intelecto General puede analizarse como una forma ideológica superestructural en la que se borra la naturaleza de clase del conocimiento y la tecnología. Pensar la ciencia y la tecnología como vectores del cambio social implicaría superar el antagonismo social en la producción de conocimiento como articulación clasista del sentido común.⁶⁴ La interpretación autonomista del Intelecto General como conocimiento universal implica cierto grado de metafísica, un idealismo de parentesco kantiano en el que la razón es el producto lineal del conocimiento acumulado históricamente. La crítica de Gramsci a Croce y Bujarin es precisa en su análisis de los peligros de todo universalismo del conocimiento histórico-social construido sobre un principio abstracto, el cual borra el antagonismo de clases como base de cualquier concepción del mundo. Hablando de Benedetto Croce, Gramsci afirmaba que éste:

Cree que escribe una historia en la que se exorciza el elemento de clase y en cambio describe con gran precisión y mérito la obra política maestra mediante la cual una determinada clase logra presentar y hacer aceptadas las condiciones de su existencia y su desarrollo de clase como un principio universal, como concepción

⁶⁴ Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, Vol. 2. *Los intelectuales y la organización de la cultura*, México, Juan Pablos, 2010, pp. 110-115.

del mundo, como religión, es decir, describe en realidad el desarrollo de un medio práctico de gobierno y dominación.⁶⁵

Desde un enfoque Gramsciano, la articulación teórica autonomista del Intelecto General se presenta como un proyecto de clase planteado por un grupo de intelectuales que componen un nuevo tipo de populistas digitales (Digital Naródniki), que no aprendieron (o aprendieron y olvidaron) la lección Gramsciana de que todos somos intelectuales, pero no todos cumplimos estructuralmente el papel social de intelectuales (Gramsci, 2010: 14). En cambio, la universalización del Intelecto General como una forma trascendental de desarrollo social y la superación del antagonismo de clases constituye la articulación contemporánea del aparato hegemónico del capitalismo digital, tanto como en Croce la marcha creativa de la historia es la historia fuera de la historia real, y para Bujarin el Diamat es el estudio científico de la materia privada de la praxis histórica del hombre.⁶⁶ El horizonte tecnológico del Intelecto General en el capitalismo, al menos en algunas de sus articulaciones autonomistas, debe entenderse como un horizonte de clase concreto que produce aparatos hegemónicos necesarios para un proyecto político de clase específico. Ello se da dentro de las formas concretas que adquiere el Estado Integral del capitalismo en un momento histórico particular en el que, como sugiere Burgio, la dominación:

⁶⁵ Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, Vol. 4, México, ERA, 1986, pp.131-132.

⁶⁶ Véase Sánchez Vázquez, Adolfo, *Filosofía de la praxis*, México, Grijalbo, 1980; Echeverría, Bolívar, *El materialismo de Marx. Discurso crítico y revolución*, México, Ítaca, 2011.

... ya no es tanto una cuestión de poder militar, periódicamente empleado (o amenazado) para el fin de reconfirmar la supremacía de la clase dominante, como una cuestión de dirección capilar y permanente de todo un tejido social, penetrado en sus fibras, rendido cada vez más compacto y transformado, en cada una de sus articulaciones, en un instrumento adecuado para la producción de nuevas formas de riqueza.⁶⁷

5. Conclusión

Para algunos pensadores autonomistas como Toni Negri y Michael Hardt, el capitalismo se sustenta en nuevas formas de lucro en las que la preeminencia estructural y los rasgos técnico-materiales de formas emergentes de trabajo (inmaterial, cognitivo, afectivo, comunicacional, etc.) se convierten en la principal fuente de valor. No pretenden que este tipo de trabajo sea nuevo, pero sí sugieren que el auge de las tecnologías digitales otorga a este tipo de actividades un papel clave en el capitalismo actual, transformando su naturaleza más profunda. En este sentido, las habilidades comunicativas, el lenguaje y las formas simbólicas constituyen la base de un nuevo tipo de capitalismo en el cual las posibilidades y estrategias para superarlo y abrir nuevas puertas a la liberación han cambiado.⁶⁸ En cambio, aquí sostengo que mientras esta estructura tecnológica digital se sustenta sobre las premisas de la forma-mercancía no puede dar paso a algo fuera o más allá de la lógica capitalista. Mientras el poder de la creatividad humana expresado en la

⁶⁷ Citado en: Thomas, Peter, *The gramscian moment. Philosophy, Hegemony and Marxism*. Netherlands: Haymarket Books, 2009, Pág. 144.

⁶⁸ Véase Peters, Michaels y Ergin Bulut, *Cognitive capitalism, education and digital labor*, New York, Peter Lang, 2011.

ciencia y la tecnología permanezca subsumido bajo la búsqueda de ganancias y la acumulación de valor –manifiesto en la pseudoproductividad del General Intellect- se vuelve muy difícil subvertir tal lógica utilizando su propia tecnología, al menos no sin una intervención crítica sobre su apropiación, configuración, difusión y las formas que adopta en la organización de la fuerza de trabajo.⁶⁹

Algunas de las críticas que he desarrollado aquí representan un desarrollo de viejas ideas marxistas, como las de Gramsci, De Giovanni y Sohn-Rethel. Con esto quiero enfatizar el hecho de que seguir la última moda teórica no significa necesariamente que estemos en el camino correcto, una práctica ampliamente difundida en los estudios de lo digital. En cambio, encontraremos el corazón de la teoría crítica en este mundo mediado digitalmente no en la novedad de las ideas sino en la concreción e historicidad de las preguntas que planteamos a la realidad social. Hace décadas, Ruy Mauro Marini mostró que la supuesta "inconmensurabilidad del trabajo" se relaciona con el nivel de productividad de la composición orgánica del capital y no con el valor de la reproducción del trabajo vivo, algo muy medible para la clase trabajadora.⁷⁰ Al enfocarse en esta supuesta "inconmensurabilidad", algunos autonomistas se ponen del lado del capital más que del de los trabajadores, cuya experiencia real debe abordarse enfatizando la explotación y no la contabilidad de beneficios del capital. Si nos situamos en esta última perspectiva reproducimos una posición ricardiana de izquierda que homogeneiza el trabajo desde el

⁶⁹ Marx, Karl, *La tecnología del capital. Subsunción formal y subsunción real del proceso de trabajo al proceso de valorización (Extractos del Manuscrito 1861-1863)*, México, Itaca, 2005, pp. 52-58.

⁷⁰ Marini, Ruy Mauro, *Dialéctica de la dependencia*, México, Era, 1982.

punto de vista del capital y no desde la explotación del trabajo, poniendo a la historia del lado del capital.

Las posiciones autonomistas que argumentan que todas nuestras actividades en línea producen valor no dan ninguna especificidad histórica concreta a sus análisis. Estos autores no siempre consideran las interconexiones entre estrategias de supervivencia online/offline, la especificidad espacio-temporal de los campos sociales, etc. Son ricardianos porque con esta generalización del valor acaban ignorando “‘la causa de la existencia de plusvalía’”, quedándose simplemente en ‘la causa que determina la magnitud de ese valor’. De esta manera, (tienden) a confundir la presentación de las condiciones técnicas de la productividad con una explicación de su origen”.⁷¹ En cambio, pensadores brasileños como Giovanni Alves y Ricardo Antunes han demostrado que no hay “explotación” sino más bien una “captura” de la subjetividad,⁷² por medio de la cual esta “[...] extensión ficticia de la lógica fabril a la sociedad sólo tiene sentido como expresión de una relación social que se hace cada vez más expandida, que tiende y necesita someter tradiciones, valores, costumbres, nuevos espacios y territorios”.⁷³

⁷¹ Bidet, Jacques, *Exploring Marx's Capital philosophical, economic, and political dimensions*, Chicago, IL, Haymarket Books, 2009, Pág. 46.

⁷² Alves, Giovanni, *Trabalho e subjetividade: O espírito do toyotismo na era do capitalismo manipulatório*, Sao Paulo, Boitempo, 2011; Antunes, Ricardo, *O caracol e sua concha: ensaios sobre a nova morfologia do trabalho*, Sao Paulo, Boitempo Editorial, 2005.

⁷³ Amorim, Henrique, *Valor-Trabalho e imaterialidade da produção nas sociedades contemporâneas*, Buenos Aires: CLACSO, 2012, Pág. 37.

No es en una nueva economía política de la comunicación donde encontraremos el camino hacia la revolución del siglo XXI, sino en el estudio histórico-concreto de las articulaciones actuales del trabajo, los medios, la política y la lucha de clases, ubicando su estudio en el espacio-tiempo mixto de los campos sociales online/offline del capitalismo digital. Dicho estudio debería centrarse en la recomposición política de la clase trabajadora, y no en la recomposición subjetiva de actividades productivas singulares, ni en las condiciones tecnológicas de la productividad del capital. Creo que una teoría Ciber-Gramsciana de la dominación en el capitalismo contemporáneo puede contribuir a comprender dichas transformaciones, devolviendo el papel que el Estado y la hegemonía juegan en la configuración de la síntesis social, abordando críticamente el rol de los medios digitales como aparatos hegemónicos. Este trabajo representa los primeros pasos hacia ese fin.

6. Referencias

Adorno, Theodor, *Dialéctica negativa. La jerga de la autenticidad*, España, Akal, 2005.

Alarcón Medina, Rafael, Peasant warriors in an electronic social-formation: From rural communities to transnational circuits of dependence in postwar El Salvador, *Dialectical Anthropology*, 21(4), Pp. 474-495, 2014.

Alarcón Medina, Rafael, Informational returnees: deportation, digital media, and the making of a transnational cybertariat in the Mexican call center industry, *Dialectical Anthropology* (2018) 42:293–308, 2019.

Alves, Giovanni, *Trabalho e subjetividade: O espírito do toyotismo na era do capitalismo manipulatório*, Sao Paulo, Boitempo, 2011.

Amin, Samin, *The law of worldwide value*, New York, USA, Monthly Review Press, 2010.

Amorim, Henrique, *Valor-Trabalho e imaterialidade da produção nas sociedades contemporâneas*, Buenos Aires: CLACSO, 2012.

Antunes, Ricardo y Ruy Braga, *Infoproletários: Degradação real do trabalho virtual*, Sao Paulo, Boitempo, 2009.

Antunes, Ricardo, *O caracol e sua concha: ensaios sobre a nova morfologia do trabalho*, Sao Paulo, Boitempo Editorial, 2005.

Backhaus, Hans Georg, Dialéctica de la forma valor. *Dialéctica* 4: 9-34, 1978

Baran, Paul y Paul Sweezy, *Excedente económico e irracionalidad capitalista*, Argentina, Siglo XXI, 1973.

Beasley-Murray, Jon, *Poshegemonía. Teoría política y América Latina*, Argentina: Paidós, 2010.

Berardi, Franco, *The soul at work. From alienation to autonomy*, Los Ángeles, CA, Semiotext(e), 2009.

Bidet, Jacques, *Exploring Marx's Capital philosophical, economic, and political dimensions*, Chicago, IL, Haymarket Books, 2009.

Bologna, Sergio, *Crisis de la clase media y posfordismo*, España, Akal, 2006.

Brynjolfsson, Erick y Adam Saunders, *Wired for innovation. How information technology is reshaping the economy*, USA, MIT Press, 2010.

Buci-Glucksmann, Christine, *Gramsci y el Estado. Hacia una teoría materialista de la filosofía*, México, Siglo XXI, 1978.

Cocco, Giuseppe, *KorpoBraz. Por uma política dos corpos*, Rio de Janeiro: MauadX, 2014.

Cocco, Giuseppe, *Trabalho e cidadania. Producao e direitos na crise do capitalismo global*, Sao Paul, Cortez, 2012.

Coutinho, Carlos Nelson, *Introducción a Gramsci*. México, Era, 1986.

Critical Review of International Social and Political Philosophy 8 (4): 455-468, 2005.

De Giovanni B (1984) *La teoría política de las clases en "El Capital"*. México, Siglo XXI.

De Giovanni, Biaggio, Lenin and Gramsci: state, politics and the party. En: C. Mouffe (Ed.), *Gramsci and Marxist Theory*, New York, Routledge and Kegan, 1979, pp. 259-286.

Debord, Guy, *La sociedad del espectáculo*, España, Pre-Textos, 2005.

Del Barco, Oscar, Concepto y realidad en Marx (tres notas), *Dialéctica* 7: 7-25, 1979.

Dussel, Enrique, *Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los Manuscritos del 61-63*, México, UAM-Siglo XXI, 1988.

Dyer-Whiteford, Nick, *Cyber-Marx. Cycles and circuits of struggle in high-technology capitalism*, USA, University of Illinois Press, 1999.

Dyer-Witheford, Nick, *Cyber-Proletariat: Global Labour in the Digital Vortex*, Londres, Pluto Press, 2015.

Echeverría, Bolivar, *El materialismo de Marx. Discurso crítico y revolución*, México, Ítaca, 2011.

Fritz-Haug, Wolfgang, From Marx to Gramsci, from Gramsci to Marx: Historical Materialism and the Philosophy of Praxis. *Rethinking Marxism* 13(1): 69-82, 2001.

Fuchs, Christian, Class and exploitation on the Internet, en: Scholz, Trebor, *Digital Labor. The internet as playground and factory*. New York: Routledge, 2013, pp. 211-223.

Fuchs, Christian, *Digital Labor and Karl Marx*. New York: Routledge, 2013.

Genro, Tarso, Cocco, Giuseppe, Cárcova, Carlos y Juarez Guimarães, *Mundo real. O socialismo na era pós-neoliberal*, Porto Alegre, L&PM, 2008.

Gorz, André, *The Immaterial*, USA, Seagull Books, 2010.

Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, Vol. 2. *Los intelectuales y la organización de la cultura*, México, Juan Pablos, 2010.

Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, Vol. 3, México, ERA, 1984.

Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, Vol. 4, México, ERA, 1986.

Grossman, Henrik, Marx, classical political economy and the problem of dynamics, Part. I. *Capital and Class* 2: 32-55, 1977.

Hardt, Michael y Antonio Negri, *Commonwealth*, USA, Belknap-Harvard, 2009.

Hardt, Michael y Antonio Negri, *Labor Of Dionysus: A Critique of the State-Form*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1994.

Hardt Michael y Antonio Negri, *Multitude: War and democracy in the age of Empire*, New York, The Penguin Press, 2004.

Hardt, Michael y Antonio Negri, *Empire*, Cambridge, MA and London, EN, Harvard University Press, 2002.

Harvey, David, *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Argentina, Amorrortu, 2008.

Jappe, Anselm, Kurtz, Robert y Claus-Peter Ortlieb, *El absurdo mercado de los hombres sin cualidades*, España, Pepitas de calabaza, 2009.

Korsch K (1975) *¿Qué es la socialización?* España: Ariel.

Kosik, Karel, *Dialéctica de lo concreto*, México, Grijalbo, 1967.

Lazzarato, Maurizio y Antonio Negri, *Trabalho imaterial, formas de vida e produção de subjetividade*, Rio de Janeiro, DP&A, 2001.

Lazzarato, Maurizio, *Políticas del acontecimiento*, Argentina, Tinta Limón, 2006.

Marazzi, Christian, *Capital and language. From the new economy to the war economy*, Los Angeles, CA, Semiotext(e), 2010.

Marazzi, Christian, *El sitio se los calcetines: El giro lingüístico de la economía y sus efectos sobre la política*, España, Akal, 2003.

Marini, Ruy Mauro, *Dialéctica de la dependencia*, México, Era, 1982.

Marx, Karl, *Capital Vol 1: A Critique of Political Economy*, London, Penguin Classics, 1976.

Marx, Karl, *Grundrisse*, London, UK, Penguin Classics, 1973

Marx, Karl, *La tecnología del capital. Subsunción formal y subsunción real del proceso de trabajo al proceso de valorización (Extractos del Manuscrito 1861-1863)*, México, Itaca, 2005.

Mészáros, Istvan, *Para além do capital*, Sao Paulo, Boitempo, 2002.

Mouffe, Chantal, (Ed.) *Gramsci and Marxist Theory*, New York, Routledge and Kegan, 1979.

Moulier-Boutang, Yan, *Cognitive capitalism*, London, UK, Polity, 2011.

Negri, Antonio, *Guías. Cinco lecciones en torno a Imperio*, España, Paidós, 2004.

Negri, Antonio, *Marx más allá de Marx*, España, Akal, 2001.

Paggi, Leonardo, Después de la derrota de la revolución en Occidente. *Materiales* 2: 115-131, 1977.

Peters, Michaels y Ergin Bulut, *Cognitive capitalism, education and digital labor*, New York, Peter Lang, 2011.

Portantiero, Juan Carlos, *Los usos de Gramsci*, México, Folio, 1981.

Ramas, Clara, La teoría de la apariencia en Marx y sus raíces kantianas, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, 22(43), 2020.

Rieser, V, La 'apariencia' del capitalismo en el análisis de Marx, en: M. Dobb et al, *Estudios sobre el capital*, México, Siglo XXI, 1987, pp. 101-137.

Rubin, Isaac Ilich, *Ensayos sobre la teoría marxista del valor*. Argentina: Cuadernos de Pasado y Presente, 1974.

Sánchez Vázquez, Adolfo, *Filosofía de la praxis*, México, Grijalbo, 1980.

Sohn-Rethel, Alfred, *Intellectual and manual labour: a critique of epistemology*. London, UK: Macmillan, 1978.

Sohn-Rethel, Alfred, *La pensée marchandise*, France, Éditions du croquant, 2010.

Thomas, Peter, *The gramscian moment. Philosophy, Hegemony and Marxism*. Netherlands: Haymarket Books, 2009.

Virno, Paolo, *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*. Argentina: Colihué, 2003.

Zavaleta Mercado, René, Las formaciones aparentes en Marx. *Historia y Sociedad* 18: 3-25, 1978.